

ÁREA TEMÁTICA 5

EL SECTOR PRIMARIO EN EL DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE

Jesús Fernández González

Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM)



Ante un panorama de más de 3 millones de ha de secano y su baja productividad, más allá de “parches” como los cultivos de aromáticas o medicinales, su reutilización con aquellos que contemplan una gran demanda y normalmente no saturan los mercados. Hablamos de los energéticos.

A saber, cultivos lignocelulósicos para producción de biocombustibles sólidos, tales como astillas, pelets y briquetas, y de biocarburantes de 2ª generación; los oleaginosos para producir aceites utilizables en motores tipo diesel, en mezclas con gasóleo o como biodiesel; y los alcohólicos, para bioetanol, disponible como aditivo o complemento de la gasolina.

Entre los cultivos energéticos y los tradicionales. Figuran diferencias como la posibilidad de utilizar con fines energéticos, toda la biomasa cosechable, la valoración por el contenido energético de la biomasa producida, con independencia de su

calidad nutritiva y la introducción de especies diferentes a las tradicionales adaptadas a las tierras marginales o marginalizadas para los cultivos clásicos, la posibilidad de utilizar cultivos poliespecíficos y el reciclar los elementos minerales producidos en los centros de transformación, a los campos de cultivo.

“La superficie de influencia de una agroindustria energética estaría situada a un radio de de 30 Km, lo que es lo mismo: 282.774 ha”

MESA REDONDA

Papel de las TICs en el Desarrollo Rural

La Plataforma de Conocimiento. “La divulgación del conocimiento agroalimentario ha sido una tarea constantemente impulsada por la Administración española”, ha afirmado José Abellán (primero por la izda. en la foto), ingeniero agrónomo del Servicio General de Información al Ciudadano, Documentación y Publicaciones del MARM. Desde el semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos de orden superior del



XIX y las posteriores hojas divulgadoras del Ministerio de Fomento hasta la Plataforma del Conocimiento. Esta herramienta virtual quiere mejorar la interfaz entre la producción del “saber” por los centros de investigación y tecnológicos que trabajan en las áreas de conocimiento del sistema agroalimentario y del medio rural y ambiental y los agentes encargados de aplicar ese conocimiento en las empresas y en nuestro medio rural.

El proyecto Fodepal. “Es una experiencia de la utilización de las TICs en la capacitación “en línea” (e-learning) de gestores de políticas, planes, programas y proyectos en los ámbitos temáticos del Desarrollo Rural, la Seguridad Alimentaria, el Comercio Agrario In-

ternacional y la Gestión Integral de los Recursos Naturales en Latinoamérica, ha declarado Santiago González Alonso (segundo por la dcha.), catedrático de la UPM y director del proyecto hasta 2007.

Dar una respuesta tecnológica. Mariano Navarro (primero por la dcha.), gerente de de la Información y Comunicaciones de la Subdirección de I+D+i, Grupo Tragsa, ha explicado los procesos en los que se investiga qué arquitectura software se adapta mejor a las aplicaciones que facilitan el desarrollo rural sostenible, siguiendo metodologías de Living Labs. Las actividades de I+D+i están dirigidas por los usuarios finales de los resultados de la investigación, en este caso los habitantes del medio rural.

Ventajas de los cultivos energéticos.

Respecto al medio ambiente, potencian la eliminación de los residuos, reducen de la contaminación atmosférica (CO₂, SO₂), suponen un menor impacto ambiental que los cultivos tradicionales y en los cultivos perennes reducen la erosión. En aspectos sociales, aportan la creación de empleo, fijan la población rural, dan continuidad a la actividad agrícola y fortalecen el desarrollo rural. Desde el punto de vista de las estrategias económicas, reducen la dependencia del exterior, dispersan la producción, ahorran divisas y subvenciones por desempleo, además de posibilitar el uso de todo el potencial agrícola de cada zona.

Tipos de abastecimiento de estas agroindustrias. Por un lado, están las industrias dependientes de materias primas importadas, bien del mercado internacional bien procedentes de plantaciones propias. Por otro, las agroindustrias con materia prima local (Agroenergética). La problemática de las plantas dependientes de materias primas importadas reside en la falta de seguridad en el precio de la materia prima y en el abastecimiento.